

INFOGRAFÍA

TURISMO INVERNAL

La canasta de bienes y servicios de vacaciones de invierno aumentó un 67% en el último año.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN
Y VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN GENERAL

- El turismo interior en temporada invernal es uno de los principales motores de diversas economías regionales.
- Entre los factores que influyen sobre los flujos turísticos en el corto plazo, se destaca en primer lugar la relación entre precios internos y salarios. También tiene incidencia la tasa de interés y el tipo de cambio, aunque de manera secundaria.
- La coyuntura macroeconómica actual genera externalidades negativas sobre la dinámica del turismo interno. Los años 2018 y 2019 se presentan esquivos para el consumo doméstico, producto de salarios nominales creciendo por debajo del nivel de inflación general.
- Lo antedicho conlleva una actitud conservadora hacia gastos de segundo y tercer orden, como los son las erogaciones para vacaciones y demás consumos típicos del período invernal.
- El abaratamiento del mercado local, funciona como incentivo para el turismo invernal de no residentes. La última escalada del dólar no necesariamente atenuó la “fuga turística”.
- De hecho, la fuga de divisas en concepto de “turismo” llegó a 1.103 millones de dólares en el período enero-marzo de este año, aunque reduciéndose respecto del de 2018. Así también, disminuyó el turismo “emisivo” en relación al “receptivo”.
- Para analizar la dinámica de precios y actividad del sector, en la presente infografía, se realiza un tratamiento empírico, a partir de relevamientos de precios y encuestas de elaboración propia.
- Los resultados marcan una reducción en la ocupación hotelera de 3 puntos porcentuales respecto al año pasado, y de 29 puntos porcentuales, en comparación al pico del 2015.
- Asimismo, más del 20% de los establecimientos hoteleros cerraron o piensan hacerlo. Si a esto se le adiciona aquellos que decidieron abrir sólo en temporada, se llega a un porcentaje superior al 50% del total de hoteles encuestados.
- Este escenario determinó la reducción de los márgenes empresarios que, si bien se han mantenido respecto del año pasado, se encuentran por debajo de las temporadas previas
- Buena parte de los magros resultados en materia de turismo interno se presentan como producto del importante aumento en combustibles. Comparando el precio en surtidor respecto a 10 meses atrás, se registran incrementos promedio del 65,2%, siendo el gasoil el combustible que más aumentó (+74%).
- En cuanto a los rubros de entretenimiento invernal no turístico, se registran alzas pronunciadas respecto al año pasado. Por caso, los espectáculos musicales aumentaron un promedio de 75% respecto al año pasado. Asimismo, ítems culturales como cine (+59%), teatro (+61%) y espectáculos deportivos (+50%), presentan subas de precios considerables.
- En una apertura por nicho de poder adquisitivo, se advierte que las canastas de vacaciones más “austeras” son las que registran un mayor incremento, con una suba del 70% promedio. Asimismo, se promedia un avance de 67,2% en la canasta selectiva y del 64,4% en el segmento premium.
- En términos de poder adquisitivo, el valor monetario del promedio de la canasta turística implicaba en 2015 un peso del 110% sobre el salario promedio del segmento registrado. En contraste, en 2019 la canasta turística tenía una incidencia del 119%, mientras que en la actualidad ya pesa un 145% promedio.
- Con todo, del relevamiento de precios realizado surge que la canasta turística promedio presenta un incremento del 67% promedio respecto a 2018.

INTRODUCCIÓN.

La actividad económica regional del país posee un comportamiento estacional evidente. Las vacaciones de invierno son el período de mayor demanda para muchos centros turísticos y demás actividades recreativas que funcionan en torno a éstos. Por ello, una buena o mala temporada de vacaciones de invierno es sumamente relevante para el desempeño global de las economías regionales.

No se trata de una cuestión menor en un país tan extenso como Argentina. Si las expectativas de mediano y largo plazo son buenas, las actividades turísticas atraen inversiones en infraestructura y generan eslabonamientos productivos, que derraman en más y mejores fuentes de trabajo e ingresos para la población de las diversas regiones. De lo contrario, si expectativas alentadoras no se convalidan producto de una demanda frágil, los capitales se retiran provocando merma en la actividad económica. Los centros turísticos tradicionales, en particular los asociados a actividades invernales, permanecen activos todos los años a la espera de las reservas turísticas, que son un buen estimador de la actividad que se desarrollará a lo largo de la temporada. Como es conocido, los principales destinos para el turismo interno de vacaciones de invierno se concentran en las ciudades de San Carlos de Bariloche, Mar del Plata, Iguazú, Mendoza y Buenos Aires.

El contexto macroeconómico actual dista de ser el más propicio para el despegue de este tipo de actividades. Desde principios de 2018 que los ingresos laborales vienen

disminuyendo en términos reales, a partir de una dinámica inflacionaria que no ha dado tregua, y de aumentos salariales que se han ubicado sistemáticamente por debajo de la suba de los precios internos.

Como resultado, la actividad económica local se está retrotrayendo, el consumo local decrece y los gastos incurridos en servicios públicos ocupan una mayor proporción de los ingresos familiares. Algunos sectores de actividad, como el del turismo, se encuentran particularmente afectados por el grado de solidez del consumo interno. En primer lugar, la caída del salario real impacta directamente sobre la capacidad de la población de hacer frente a gastos de consumo “no esencial”, como son aquellos destinados a costear las vacaciones de invierno y demás actividades conexas. En este punto, un informe reciente de este Observatorio había analizado cual ha sido la disminución del salario real de los trabajadores formales durante los últimos meses.

Claro está, la demanda turística posee una elasticidad precio/ingreso de la demanda elevada, lo que significa que no se trata de un gasto indispensable y es, por ende, fácilmente postergable o reemplazable por otro viaje menos dispendioso. Respecto de la elasticidad-ingreso de la demanda, la ya mencionada merma del salario real genera que los gastos “en vacaciones” sean uno de los primeros conceptos que se descarten de las erogaciones proyectadas por las familias. En relación a la elasticidad-precio de la demanda, se demuestra

en el presente informe como los costos de una canasta promedio de vacaciones de invierno aumentaron en el último año (respecto de julio del año pasado) un 67%, cifra que representa un porcentaje casi 10 puntos superior a la variación que ha tenido en el mismo período el nivel general de precios, medido en base al IPC de cobertura nacional. Lo antedicho es sintomático de una posible caída en la actividad del turismo interno, para el año corriente.

En adición a lo anterior, la situación económica general resulta central a la hora de pronosticar la fortaleza de la demanda turística. En el actual contexto, el escenario económico continúa transmitiendo incertidumbre en ciertos sectores de la población. En la economía productiva, se siguen experimentando despidos y cierre de fábricas. La inseguridad laboral no contribuye a que las familias tomen la decisión de endeudarse para vacacionar.

Otro de los factores que impactan sobre la demanda local se relaciona con la dificultad de realizar las vacaciones en el extranjero. El encarecimiento relativo del mercado externo en relación al local producto de la suba del tipo de cambio ha conllevado a que los agentes domésticos reduzcan fuertemente los gastos realizados en el exterior. No obstante, la crisis económica también les afecta la posibilidad de realizar turismo interno.

A su vez, esto impacta no solo sobre el nivel de actividad de las economías regionales, sino también sobre las cuentas externas. Los últimos datos publicados por el BCRA indican que el “déficit por turismo” ha llegado a los USD 1.103 millones en los primeros tres meses del 2019. A pesar de la fuerte devaluación los egresos volvieron a superar a los ingresos. Las

cifras publicadas por el Indec en el informe “Estadísticas de turismo internacional” confirman lo anterior. Según el Indec, en el período enero-abril de 2019, disminuyó fuertemente el turismo emisor (salida de turistas argentinos hacia el exterior) y aumentó el receptor (llegada de turistas internacionales a Argentina). Asimismo, la cantidad de pernoctaciones cayó para el caso de los residentes, mientras que creció en el caso de los no residentes.

Para estimar la evolución del nivel actividad del sector durante el período invernal, el presente trabajo incorpora conclusiones que se derivan de una encuesta realizada a 40 hoteles ubicados en 3 de las principales zonas turísticas del país (Bariloche, Córdoba y Mendoza). Este relevamiento indica que el nivel de reservas hoteleras informadas se presenta levemente por debajo de lo observado en el mismo mes del año pasado (en torno al 65%). Con esto, el 2019 es el segundo año consecutivo de caída en el nivel de reservas y se mantiene lejos de los niveles de ocupación del 2015 (cerca al 80%). Más allá de los resultados del presente relevamiento, será necesario analizar al final de la temporada invernal los datos efectivos de ocupación hotelera y los niveles de facturación de los distintos establecimientos para poder realizar una evaluación consolidada sobre el nivel de actividad del rubro.

OCUPACIÓN HOTELERA

Luego de un 2016 donde el salario real de los trabajadores locales disminuyó de manera marcada, un 2017 en el cual no pudo recuperarse de su retroceso del año previo, y un 2018 donde comenzó un segundo momento de fuerte caída en la actividad pero de mayor duración y profundidad que se extendió incluso hasta el corriente año, lo cual significó un duro golpe para la evolución del poder de compra de los ingresos laborales domésticos. Debido a ello, el panorama se mantendría desfavorable para turismo residente, con el consecuente perjuicio a las economías regionales que se nutren del mismo.

La proporción de los ingresos destinado a las vacaciones de invierno se reduce sensiblemente, siendo muchas veces la restricción limitante para no poder vacacionar en el período invernal. El clima vivido durante las últimas semanas, donde se produjo una escalada del dólar, sumado a la incertidumbre creciente sobre la evolución de la economía, imprime cautela sobre los sectores de menores salarios ante gastos que se pueden reducir o eliminar.

OCUPACIÓN HOTELERA EN LOS PRINCIPALES DESTINOS TURÍSTICOS

(% de reservas en relación a la capacidad instalada)

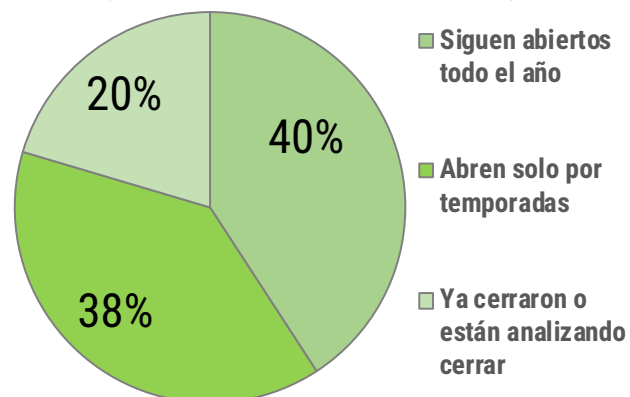


Las consecuencias de esta situación se ven reflejadas -por ejemplo- en el porcentaje de ocupación hotelera para el mes de julio. Como se desprende del gráfico anterior, según un relevamiento de 45 hoteles ubicados en distintos puntos de 4 de las principales zonas turísticas del país (Bariloche, Córdoba y Mendoza), la ocupación hotelera para julio del corriente año se encuentra actualmente en el 49% (poner el del 2019), muy lejos del 78% presentado en 2015 o del 65% de ocupación presentado en el 2016. La caída de este indicador se encuentra agravada, además, por el hecho de que se trata del cuarto año consecutivo de merma en el nivel de reservas del sector. Con esto, se mantiene una tendencia negativa que se viene observando en este nicho económico, que es la

reducción de la cantidad de establecimientos hoteleros que prestan servicios. Es así que, de los 40 establecimientos relevados, 16 sostienen la continuidad del servicio a lo largo del año. Por su parte, 15 de ellos abren solamente por temporada, mientras que los restantes 8 han discontinuado su actividad o analizan en el corto plazo la posibilidad de cerrar debido a diversos factores que dificultan su normal funcionamiento.

PERSPECTIVAS EMPRESARIALES EN EL RUBRO HOTELERO

(en % sobre el total relevado)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

En otro orden, el incremento de los costos operativos en las unidades hoteleras, tanto en bienes como servicios, suma peso a la estructura de costos, afectando lateralmente los márgenes de rentabilidad del sector. El incremento en los

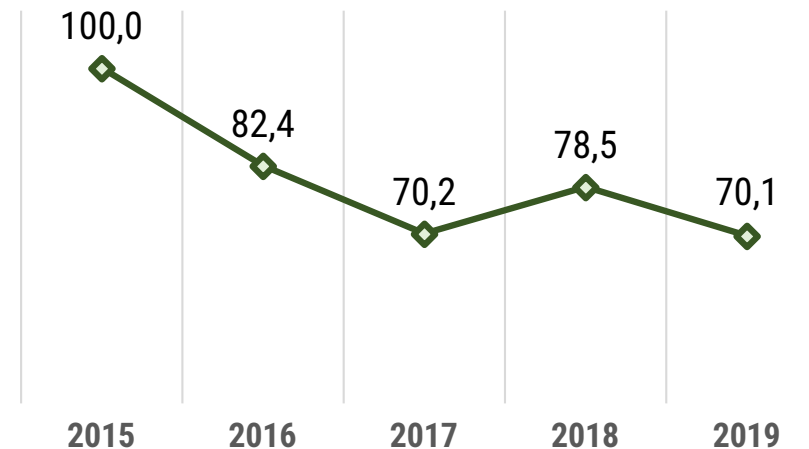
costos operativos, junto con la reducción en la actividad turística, redundó en una disminución de los márgenes de ganancia. Diversos establecimientos encuestados tuvieron que resignar –en las últimas temporadas– rentabilidad a fin de poder sostener los niveles de ocupación. En base al relevamiento realizado, se encontró que para julio del corriente año el margen de ganancia promedio se ubica en torno al 18%. Este número denota que se ha mantenido el nivel de rentabilidad respecto del año pasado, pero se trata al mismo tiempo de un margen exiguo comparado a los de temporadas previas.

TURISMO SOCIAL

Analizando la situación del turismo social, se observan niveles de subocupación turística considerables, de cara al corriente período invernal. Las principales causales de la merma son las esperadas en función al contexto actual: pérdida del poder adquisitivo de los haberes jubilatorios causado por el alza –superior al promedio general– en los precios de los alimentos y en los medicamentos y de otros bienes consumidos típicamente por la población de mayor edad. Este retroceso en el poder de compra de los jubilados está repercutiendo negativamente en el uso de los habituales paquetes para turismo social. Esto impacta sobre toda la “cadena de valor del turismo” y redundo en una disminución de los niveles de ocupación de todas las instancias.

Con base en un relevamiento realizado sobre agencias de viajes especializadas en comerciar servicios para clubes o centros de jubilados, se llegó a un resultado consolidado de retroceso de 12% promedio en el turismo social en 2019, en la comparación con igual período del año pasado. En relación al período invernal del año 2015, la merma ronda el 29,9%. Esta caída encuentra justificación en el hecho estilizado que marca que el turismo se comporta “elásticamente” en relación al nivel de actividad. Esto quiere decir que no sólo guarda un comportamiento procíclico, a partir del cual sigue la evolución general del resto de ramas de actividad, sino que además responde de manera más que proporcional al promedio.

EVOLUCIÓN DEL TURISMO SOCIAL (índice de ocupación de pasajes. Base 2015=100)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

A su vez, se dificulta la posibilidad de acceder a los paquetes turísticos debido a que representan una mayor proporción de los ingresos de los estratos más longevos. Por mencionar un caso, un paquete turístico compuesto por un viaje en micro de media distancia semi cama, hotel por 10 días y 7 noches en las Termas de Río Hondo, con pensión completa más un coordinador permanente, cuesta actualmente unos \$10.950 (esto es, el 95% de la jubilación mínima). Si se incluyen gastos diarios varios por \$300 por día, el ticket total suma \$13.950 (121% de la jubilación mínima).

EL COSTO DEL MENÚ “GASOLERO”.

Con respecto a todas aquellas familias que no tengan la posibilidad de vacacionar en el interior del país, y dependiendo de las salidas recreativas que realicen, también deberán destinar una considerable proporción de sus ingresos en “salidas cortas”. Los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires que, por ejemplo, decidan vacacionar en la ciudad y dediquen parte de sus días a pasear por el centro porteño con sus hijos, almorzando en algún local de comidas rápidas y disfrutando de alguna obra infantil de teatro harán frente a aumentos de precios que se ubican por encima de los incrementos que han experimentados los ingresos de las familias de la ciudad. Por caso, una entrada de cine de los locales más conocidos de la Capital Federal costaba alrededor de \$220 en la temporada invernal del año pasado. Hoy, por la misma entrada, se deben desembolsar no menos de \$350. Para ver, por ejemplo, ver un espectáculo orientado a público infantil, una entrada podía costar en julio de 2018 desde \$370 en adelante, mientras que en la actualidad las estradas para dicho espectáculo tienen un valor que no baja de los \$600 (dependiendo la ubicación). Por su parte, si después de ver el espectáculo, la familia desea almorzar o cenar en algún local de comidas rápidas deberá abonar unos \$850, cuando en 2018 por el mismo menú solo hacían falta \$500. Cuando se suman los diferentes conceptos se tiene que una posible salida de dos personas al cine (que incluya dos entradas de cine y un almuerzo para dos personas en un local de comidas rápidas) vale alrededor de \$1.200 en la actualidad, cuando en el mismo

mes del 2018 la misma salida costaba \$720 (65% de aumento). Por otro lado, y suponiendo una familia tipo de dos adultos y dos menores que van a ver un espectáculo infantil y luego a cenar a un local de comidas rápidas, la salida en cuestión podría valer unos \$4.300, mientras que en la temporada invernal del 2018 se podían pagar menos de \$2.800 por los mismos conceptos (+61%). A continuación, se presentan los ítems más representativos del aumento de precios en bienes y servicios típicos del consumo ocioso de vacaciones de invierno. A continuación, se exponen los aumentos promedios que fueron relevados para los principales productos de la “canasta de entretenimiento”, en más de 20 locales comerciales del área metropolitana, tanto por medios web como presenciales.

AUMENTOS EN ÍTEMS DE ENTRETENIMIENTO (en % de variación y acumulada)

Ítem	Incremento período julio 2018 - julio 2019	Incremento acumulado julio 2015 - julio 2018
Espectáculo musical	75%	254%
Cena en restaurant	68%	245%
Espectáculo teatral	61%	220%
Cine	59%	212%
Video juegos	52%	195%
Espectáculo deportivo	50%	190%

Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

LA “ESCAPADA DE INVIERNO”, CON PRECIOS POR LAS NUBES.

Para comparar las variaciones en los precios de visitar distintos destinos turísticos (Bariloche, Córdoba y Mendoza) para estas vacaciones de invierno, se han construido una serie de canastas representativas de los gastos que podría enfrentar una familia tipo. La familia en cuestión está compuesta por cuatro integrantes, 2 adultos y dos niños. A su vez, se hicieron distinciones según la capacidad adquisitiva de las familias construyendo una canasta para el segmento “gasolero”, una canasta para el segmento “selectivo” y otra canasta para el segmento “premium”. Las diferencias entre estas tres canastas están dadas por el valor de los bienes y servicios que se incluye en cada una. Así, por ejemplo, la canasta gasolera incluye pasajes en micro semi cama, la canasta selectiva incluye pasajes en micro cama, y la canasta premium incorpora pasajes en avión. Asimismo, la canasta gasolera incluye lo que se debería desembolsar por alquilar por 7 días un departamento, la selectiva tiene en cuenta el alquiler (por el mismo lapso) de una cabaña, y la canasta selectiva incluye el costo de un hotel de 4 estrellas por una semana. Por otro lado, las tres canastas tienen en cuenta los gastos en comida durante el periodo vacacional y gastos en salidas recreativas (por ejemplo, entradas de cine). Cabe destacar, que se cuenta con datos de los precios de los mismos productos y servicios para los meses de julio de los años 2015, 2016, 2017 y 2018 por lo que se podrían realizar comparaciones entre las distintas temporadas. En virtud de lo

expuesto, y comenzando por el segmento gasolero, se tiene que el costo aproximado de vacacionar en Bariloche para una familia tipo podría alcanzar los \$70.324, esto es, un 70,5% más que en 2018 (donde la misma canasta valía unos \$41.246). Con destino a Córdoba, la canasta gasolera para una familia tipo se estima en \$33.384, lo que marca un aumento de 69% con respecto a la canasta del año pasado (\$19.754). Por último, el precio de una canasta de vacaciones con destino a Mendoza promedia actualmente los \$49.101, un 70% más que en 2018 (\$28.883). En promedio para los tres destinos (y continuando con el análisis del segmento gasolero), el precio estimado de la canasta vacacional de invierno alcanza los \$50.936, un 70% más que en 2018, y un 326% de incremento respecto de 2015. Uno de los precios fundamentales en los consumos relacionados con el turismo invernal es el precio de los combustibles. Estos sufrieron una escalada desde la asunción de la nueva administración, en diciembre de 2015, luego de la política de dolarización de la energía.

AUMENTOS EN COMBUSTIBLES

(en % de variación y acumulada)

Período	Súper	Premium	Gasoil
jun-19	\$42,6	\$49,2	\$40,2
jun-18	\$26,5	\$30,7	\$23,1
% de Var	60,9%	60,1%	74,6%

Fuente: elaboración propia, en base a CECHA.

A modo de resumen, en el siguiente cuadro se presentan las canastas seleccionadas, de acuerdo a sus distintos segmentos (gasolera, selectiva y premium) y según sus diferentes destinos (Bariloche, Córdoba y Mendoza).

Sin embargo, luego de aumentos escalonados durante gran parte de 2017, a partir de octubre pero especialmente luego de la devaluación de la moneda de 2018, el proceso se acelera, como vemos en el siguiente gráfico. Desde junio de 2018 hasta

la fecha (interanual), los combustibles para consumo automotor ya aumentaron más de un 65% en promedio. Tomando los precios de YPF en la Ciudad de Buenos Aires, la nafta Super aumentó 60,9%, la Premium, 60,1%, y el Gasoil, 74,6%. Esto se alcanzó en la última semana luego de que la petrolera decidiera se segundo aumento semanal, esta vez, producto del aumento de los bio-combustibles.

CANASTAS DE VACACIONES DE INVIERNO (costo total y variación % interanual)

Tipo de turismo	Año	Bariloche	Córdoba	Mendoza	Promedio	Var % Interanual
Gasolero	2015	\$17.043	\$7.746	\$11.033	\$11.941	-
	2016	\$25.668	\$10.302	\$15.342	\$17.104	43,2%
	2017	\$29.108	\$13.980	\$20.528	\$21.205	24,0%
	2018	\$41.246	\$19.754	\$28.883	\$29.961	41,3%
	2019	\$70.324	\$33.384	\$49.101	\$50.936	70,0%
Selectivo	2015	\$21.276	\$9.456	\$14.504	\$15.079	-
	2016	\$26.446	\$14.293	\$18.710	\$19.816	31,4%
	2017	\$33.210	\$18.120	\$24.200	\$25.177	27,1%
	2018	\$46.527	\$25.132	\$33.444	\$35.035	39,2%
	2019	\$78.631	\$41.971	\$55.183	\$58.595	67,2%
Premium	2015	\$21.546	\$10.818	\$16.207	\$16.191	-
	2016	\$29.580	\$15.280	\$20.908	\$21.922	35,4%
	2017	\$35.647	\$19.279	\$25.089	\$26.672	21,7%
	2018	\$48.623	\$26.393	\$34.773	\$36.596	37,2%
	2019	\$79.255	\$43.548	\$57.724	\$60.176	64,4%

Fuente: elaboración propia, en base a relevamiento de mercado.

Como se puede observar en la tabla que precede, justamente la canasta del segmento con menor poder adquisitivo (canasta gasolera) fue la que mayor incremento registra entre las tres (un 70% en promedio, comparada con el periodo invernal del año pasado). La canasta selectiva, por su parte, aumentó 67,2% en promedio con respecto a 2018, mientras que la canasta premium subió 64,4% en promedio en el mismo lapso.

CANASTAS DE VACACIONES DE INVIERNO, SEGÚN SEGMENTO

(costo total y variación % interanual)

Año	Segmento			Promedio
	Gasolero	Selectivo	Premium	
2015	\$11.941	\$15.079	\$16.191	\$14.403
2016	\$17.104	\$19.816	\$21.922	\$19.614
2017	\$21.205	\$25.177	\$26.672	\$24.351
2018	\$29.961	\$35.035	\$36.596	\$33.864
2019	\$50.936	\$58.595	\$60.176	\$56.569
Variación 2017-2018	70,0%	67,2%	64,4%	67,0%
Variación acumulada	326,6%	288,6%	271,7%	292,8%

Fuente: elaboración propia, en base a relevamiento de mercado.

Cabe resaltar que, de los tres destinos analizados, el costo de vacacionar en Bariloche fue el que más aumentó. En este sentido, y teniendo en cuenta solamente la división geográfica, el costo de vacacionar en Bariloche se incrementó 67,5% en promedio con respecto a 2010. Mendoza y Córdoba, por su parte, registran incrementos interanuales del orden del 67% promedio. En promedio, para los tres destinos, el costo de unas vacaciones de invierno del segmento gasolero se incrementó 70% comparado con 2018. Por su parte, el segmento selectivo mostró una suba del 67,2%, mientras que la menor suba promedio fue la de la “canasta Premium”, que trepó un 64,4% en el último año.

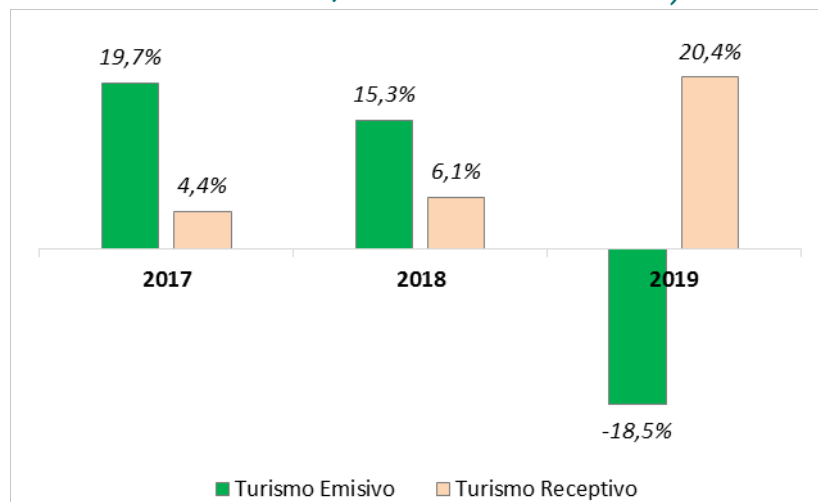
CRECE EL TURISMO RECEPTIVO Y SE ESTANCA EL EMISIVO

Las consecuencias de políticas macroeconómicas erráticas tienen sus repercusiones sobre las decisiones económicas de los agentes domésticos y de los habitantes del resto del mundo. Ocurre que, tras el fuerte salto devaluatorio desde abril del 2018, que llevó el precio de la divisa a aumentar más del 120%, nuestro país se abarató en relación al resto del mundo y eso desincentiva la posibilidad de pasar la temporada invernal en el exterior. De modo inverso, el resto del mundo se encuentra actualmente “caro” en relación a la Argentina, lo que provoca una menor salida de agentes locales con motivos

turísticos. Lo contrario ocurría por caso en 2017 y primeros meses del 2018, cuando la moneda sufrió una fuerte apreciación y el turismo emisor superó al receptor. El siguiente gráfico, el cual recoge estadísticas del Indec, muestra la evolución de ambos fenómenos descriptos.

TURISMO INTERNACIONAL

(en variaciones % interanuales, primeros cuatro meses de cada año, en cantidad de turistas)



Fuente: elaboración propia, en base a ETI-Indec.

Los gráficos indican que el turismo emisor por vía aérea había venido creciendo fuertemente durante 2017 y 2018 (interanual acumulado en los primeros 4 meses del año), a tasas del 19,7% y 15,3% respectivamente. De la misma forma, el

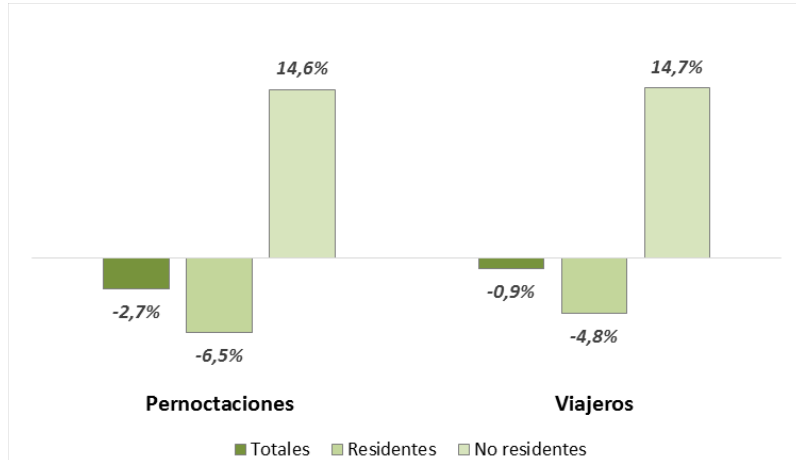
turismo receptivo crecía pero a tasas menores, del 4,4% y 6,1% respectivamente.

En cambio, tras la fuerte crisis que se impuso durante gran parte del 2018 se observa que las tendencias se han revertido. Se dispara el turismo receptivo que crece en 20,4% en los primeros 4 meses del año, y en cambio se desploma el turismo emisor, que cae un 18,5%.

Lo antedicho se condice con lo ocurrido en la cantidad de horas pernoctadas y la cantidad de viajeros por el territorio diferenciando por su condición de residente o no residente. Aparece que en los primeros 4 meses del año en relación al mismo periodo del año anterior las horas pernoctadas cayeron un 2,7% pero mientras el pernocte de los residentes cayó en un 6,5% el de los no residentes (turistas extranjeros) aumentó en un 14,6%. Similar comportamiento se observa en la cantidad de viajeros. Mientras el total de viajeros cayó en un 0,9% en relación a 2018 y dentro de ellos los que son residentes cayeron en un 4,8%, los viajeros no residentes aumentaron en un 14,7%.

TURISMO INTERNACIONAL

(en variaciones % interanuales, primeros cuatro meses de 2019)



Fuente: elaboración propia, en base a ETI-Indec.

Finalmente, es relevante subrayar que el impacto de la menor actividad turística local y la menor salida de agentes domésticos hacia el exterior afecta no solo a las economías regionales relacionadas, sino también a las cuentas externas. Así, es relevante analizar los resultados del balance de pagos en concepto de “Viajes” que captan los ingresos y egresos de divisas en materia de turismo residente en el exterior y turismo no residente en argentina.

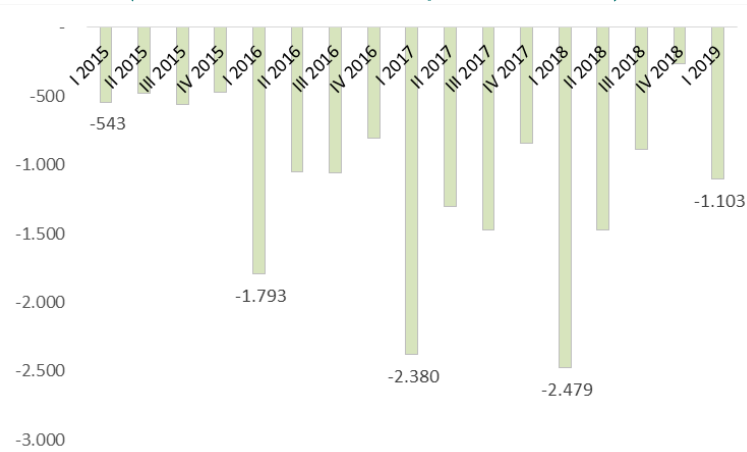
Lo que se desprende es que la tendencia observada en el descenso de la cantidad de turistas que viajan al exterior en relación a las entradas de turistas no residentes, se refleja de la misma forma en el saldo de la balanza de servicios en

concepto de “viajes”. Como vemos, desde el 2016, los egresos por viajes al exterior se disparan, y ante ingresos que no crecen, el saldo negativo empeora. Esto se observa particularmente durante los primeros trimestres de cada año. Sin embargo, a pesar del fuerte cambio en los precios relativos que impuso la devaluación del peso, no se ha revertido el saldo de la balanza comercial en viajes, aunque sí se ha producido un descenso del déficit turístico en el primer trimestre del año. Unos USD 1.103 millones salieron por balanza de turismo en este primer trimestre cuando en el mismo periodo del año 2018 habían salido unos USD 2.479 millones y representaba el máximo de la serie. Estos valores no se comparan con la salida de USD 543 millones del 1er trimestre del 2015.

La particularidad del 1er trimestre del 2019 es que los ingresos de dólares por viajes cayeron un 11%. Con lo cual, se observa que el salto del tipo de cambio no consiguió fomentar mayores ingresos por turismo de no residentes. En cambio lo que permitió reducir el déficit de la balanza de turismo fue la fuerte caída del 36% en los egresos. Unos USD 2.799 millones gastaron los argentinos en el exterior en el primer trimestre mientras que en el mismo periodo del 2018 lo hicieron por USD 4.376 millones.

Es decir, notamos que el saldo negativo se redujo relación al mismo trimestre del año anterior pero continúa en niveles altos.

SALDO DE LA BALANZA TURÍSTICA (en millones de U\$, por trimestre)



Fuente: elaboración propia, en base a balanza de pagos, INDEC.